

Investigación de campo

Concluida la primera fase, el grupo se organiza para realizar una investigación de campo a través de la observación y la búsqueda directa de los riesgos y los recursos, y de su indicación sobre un mapa.

Mapas de riesgos y de recursos comunitarios

No se tiene la pretensión de realizar una producción de mapas de amenazas, especializada, “científica”, como aquella de los vulcanólogos o de los urbanistas; se trata de favorecer la producción de mapas de riesgos y de recursos, aunque imperfectos y parciales, por parte de los integrantes de la comunidad.

Apoyo e instrumento

Estos mapas, que representan el resultado de una parte de su trabajo colectivo, son esencialmente un apoyo y un instrumento para desarrollar actividades comunitarias de discusión y de evaluación de riesgos. En otras palabras, lo fundamental es el proceso de educación y capacitación comunitaria en el cual éstos son realizados y posteriormente utilizados y perfeccionados por entidades técnicas.

Contribución

En este proceso, en el cual el mayor número de grupos comunitarios de base realizan ellos mismos su análisis y evaluación de vulnerabilidad, se establece un contacto

de colaboración y participación de las entidades que, por su responsabilidad de buscar medidas apropiadas de prevención para afrontar situaciones de emergencia, han realizado su propio y profundo estudio técnico de vulnerabilidad para lograr la elaboración de planes de emergencia bien articulados.

Tales entidades podrán determinar las estrategias de sus acciones sólo a través del conocimiento de las características socio-culturales de la comunidad, y casi siempre este conocimiento se obtiene *in situ*, en la población interesada y con la participación de la misma.

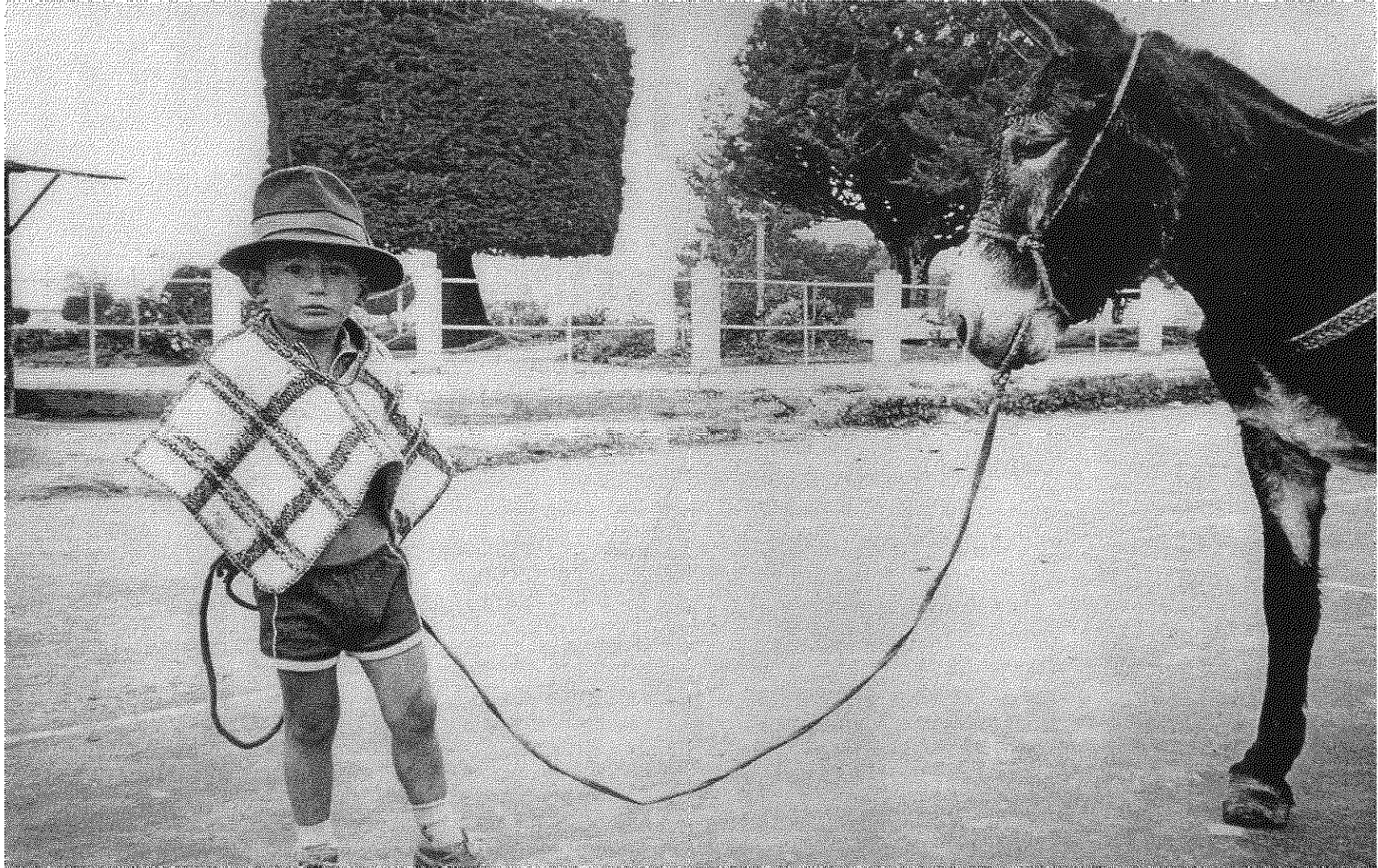
Análisis y objetivos de los grupos

Al mismo tiempo, estos mapas son un instrumento que podrá servir de base para acciones específicas.

Por ejemplo, un grupo de voluntarios puede estar interesado en la elaboración de mapas comunitarios de riesgos y de recursos, porque éstos le permitirán, en caso de catástrofe, verificar rápidamente la situación en todos sus aspectos y, con base en los puntos considerados de mayor vulnerabilidad, organizar mejor las prioridades y reforzar las estructuras en los socorros y otras operaciones; además, gracias a la indicación de los lugares donde están disponibles, será más fácil ubicarlos y utilizarlos rápidamente.

Tipos de mapas

Varios grupos sociales pueden estar interesados en evaluar los riesgos y recursos de distintas áreas y sectores



de la comunidad y, por consiguiente, elaborarán mapas diferentes, como, por ejemplo, de un pueblo o de un barrio, de un colegio o de una fábrica. Otros pueden tener la necesidad de evaluar los riesgos y los recursos en un solo aspecto específico de la vida colectiva, como, por ejemplo, del sistema de remoción de basuras o del sistema de distribución de alimentos. Pueden así realizar mapas como aquel elaborado en Mariquita por un grupo de estudiantes, en el cual se indican los puntos donde la recolección de basuras no es efectuada y donde las personas la arrojan a pesar de las normas de higiene; o bien, como en otro caso, se producirá un mapa que, además de ofrecer un marco de las condiciones higiénicas de los diferentes puntos de venta de alimentos, puede servir de guía, para uso de los consumidores, de los productos presentes en el mercado.

Visita a la zona establecida

En todos los casos es común la visita de los grupos a la zona establecida, lo que permite en la práctica la observación y verificación en el campo, y la cuantificación y ubicación en el mapa de los elementos ya identificados previamente en la discusión.

Entrevista puerta a puerta

Muchos de estos elementos los encontrará el grupo fácilmente en su camino, pero otros se revelarán sólo a través del testimonio de los habitantes. Por esto es necesario aproximarse y preguntar a la gente sobre riesgos

existentes y sobre sus condiciones de vida. En efecto, para recibir estas informaciones, los grupos han realizado entrevistas puerta a puerta, preguntando, por ejemplo:

qué tipo de servicios tenían en la casa: agua, luz, servicio sanitario;
si existía en la zona una red eficiente de alcantarillado y acueducto;
qué dificultad encontraban al utilizar los servicios de salud y demás servicios públicos, y si conocían sus programas;
si había en la casa minusválidos, enfermos o ancianos.

Cómo lograr una efectiva participación

Para permitir una efectiva participación de todos en esta actividad, es mejor realizarla en pequeños grupos. Por esto, cuando el grupo es numeroso, como aquel de los estudiantes de una clase, es mejor subdividirlo en pequeños grupos y a cada uno asignarle la tarea de realizar el análisis de una parte de la zona establecida.

Durante el Proyecto se elaboraron así diversos mapas parciales que, con un sucesivo trabajo de composición, formaron un mapa único y completo.

Con esta estrategia de la subdivisión puede ser posible realizar mapas de áreas muy grandes, como el de una ciudad, y al mismo tiempo involucrar en esta actividad a un grupo aún más numeroso, como, por ejemplo, todos los estudiantes de un colegio.